



COLEGIO DE BACHILLERES

**SECRETARÍA ACADÉMICA
COORDINACIÓN DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
Y DEL SISTEMA ABIERTO**

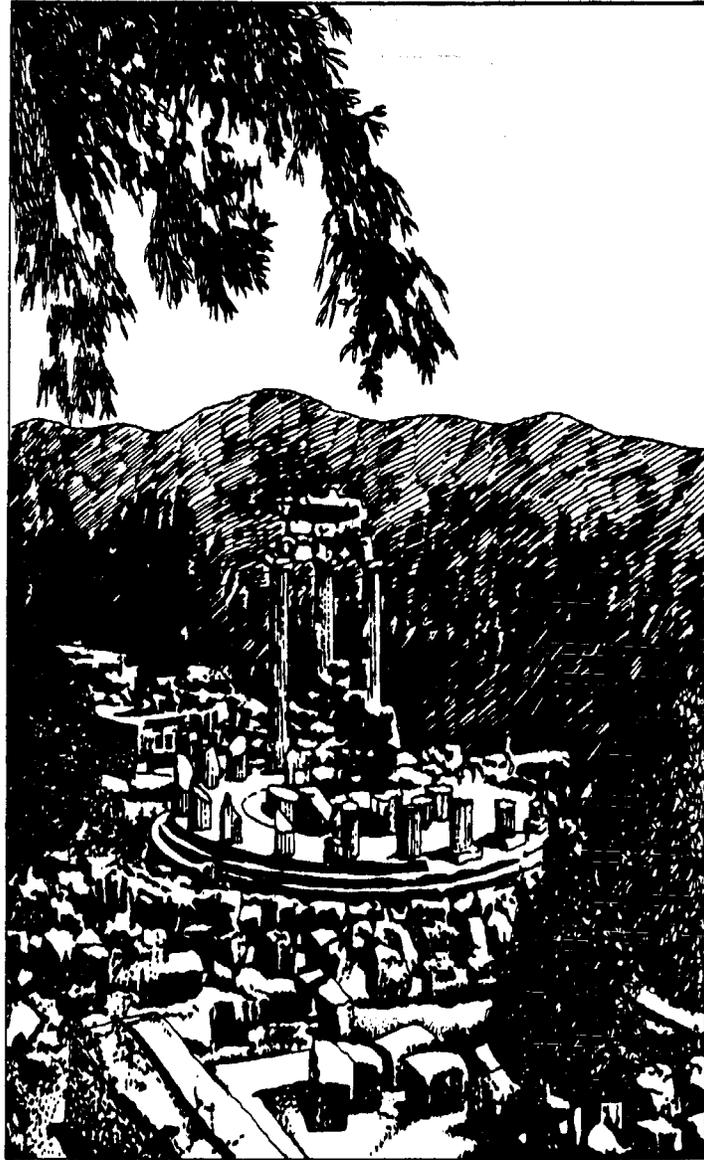
FILOSOFÍA I

FASCÍCULO 3.EL PENSAMIENTO PREFILOSÓFICO

**Autores: Graciela Becerra Téllez
José Luis Calderón Cervantes**

ÍNDICE

PROPÓSITO	4
INTRODUCCIÓN	5
1. PENSAMIENTO PREFILOSÓFICO	7
1.1 PENSAMIENTO MÍTICO	9
1.2 PENSAMIENTO RELIGIOSO	13
1.3 PENSAMIENTO FILOSÓFICO	21
1.3.1 CONDICIONES HISTÓRICO-CULTURALES DEL ORIGEN DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN GRECIA (SIGLOS VIII-VI A. C.)	22
2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA FILOSOFÍA EN SUS ORÍGENES	33
2.1 PSICOLOGÍA DEL QUEHACER FILOSÓFICO	33
2.2 LÓGICA DEL QUEHACER FILOSÓFICO	34
3. RUPTURA EPISTEMOLÓGICA ENTRE EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y LA FILOSOFÍA	35
RECAPITULACIÓN	39
ACTIVIDADES DE CONSOLIDACIÓN	40
AUTOEVALUACIÓN	41
ACTIVIDADES DE GENERALIZACIÓN	42
GLOSARIO	43
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	44



La Tholos de Marmaria o Rotonda, uno de los más espléndidos monumentos sagrados de Delfos, en Fócida.

PROPÓSITO

El presente capítulo pretende introducirte en los orígenes de la Filosofía europea, para que conozca las cuáles fueron las condiciones y antecedentes que contribuyeron a su aparición, cuales fueron los primeros problemas que se planteó y las características que presenta. Nuestra intención es que comprendas que la Filosofía no nació repentinamente, ni ha perdido vigencia en nuestros días como pensamiento y quehacer esencialmente humano. Posiblemente llegue a causarte sorpresa el descubrir que algunos de sus primeros problemas que resultan conocidos, pues han sido objeto de reflexión en algún momento de tu vida. Además, otra de sus finalidades es que puedas diferenciar al pensamiento y quehacer filosófico del pensamiento prefilosófico, mediante el manejo de las características propias de cada una de ellas. Esto permitirá que valores, en dimensión e importancia, el pensamiento mítico, religioso y filosófico en relación con el ser humano.

El mito y la religión no han sido abandonados por el hombre; hoy se sigue dedicando a ellos desde otras perspectivas y con otros objetivos. Más aún, algunos filósofos recurren al mito de sus explicaciones científicas para decir, con imágenes y símbolos fantásticos, lo que es difícil explicar con conceptos. El mito es visto, por su riqueza plástica, como un recurso literario.

Por último, a partir de este capítulo nos dedicaremos a esbozar el desarrollo histórico de la Filosofía europea, llamada así por ser principalmente el continente europeo donde se desarrolla y no tanto porque sea en él donde surja. Como verás más adelante, la Filosofía europea se inicia en Asia Menor. De esto no hay que inferir que la Filosofía se dé exclusivamente en Europa, pues también, como verás en el capítulo VI, es posible encontrar una filosofía propia en América Latina y en México.

Recuerda que en caso de encontrar palabras cuyo significado no comprendas, puedes acudir al uso del diccionario. Si alguno de los temas aquí tratados resulta ser de tu interés, el final del capítulo cuenta con una bibliografía que te permitirá ampliarlo.

INTRODUCCIÓN

La Filosofía como pensamiento racional y objetivo no nace de la nada ni por generación espontánea, sino que tuvo un momento histórico inicial. Antes de la aparición de la Filosofía, el ser humano, en particular el griego, da respuesta en primer instancia, a las interrogantes planteadas por la realidad mediante pensamientos míticos, y posteriormente, mediante pensamientos religiosos. Ambos tipos de pensamiento integral lo que se denomina pensamiento prefilosófico, es decir, pensamiento desarrollado antes de la Filosofía. Su característica principal es la de apelar a la imaginación y a símbolos fantásticos o a las creencias subjetivas y a fuerzas divinas situadas fuera de la realidad, para dar cuenta de lo que sucede en las cosas. Al llegar a esto, e insatisfechos de la falta de objetividad, un grupo de griegos, valiéndose de la razón y apegándose a lo que son las cosas del lugar al pensamiento filosófico.

Los conocimientos adquiridos en los capítulos anteriores, concernientes a la acepción disciplinaria de la Filosofía, así como a sus características y a las relaciones que establece tanto con la Ciencia como con la religión (capítulo II), te permitirán comprender que la objetividad, racionalidad y sistematicidad de todo pensamiento filosófico están presentes desde las primeras explicaciones, que dichas características son las mismas, exigidas para cualquier pensamiento que pretenda ser científico. La Filosofía europea (occidental) nace en Grecia como ciencia. Del mismo modo, comprenderás porque su aparición significó, en realidad, una revolución de la manera de pensar y de ser de los hombres.

Los conocimientos que logres asimilar aquí te serán de gran utilidad para poder integrar los contenidos de los siguientes capítulos, pues las características del pensamiento filosófico y la problemática con la que se originan, se mantienen, intensifican y desarrollan a lo largo de la historia de la Filosofía europea. La objetividad, sistematicidad y racionalidad siguen siendo requisitos por desarrollar para toda filosofía que se califique de científica. La problemática ontológica, gnoseológica y ética-antropológica de la Filosofía antigua se mantiene presente, lo que ha variado es el enfoque dado a las preguntas y la perspectiva desde la que se pretenden resolver.

El capítulo es de gran importancia dentro de la asignatura Filosofía, porque te permitirá ver la Filosofía europea como producto de un proceso histórico y epistemológico del ser humano. Valorará en su adecuada magnitud el cambio radical que produjo su aparición en la manera de conocer y de ser del hombre, y podrás darte cuenta de la importancia que ha tenido para el desarrollo pleno de todos nosotros, como seres humanos.

1. PENSAMIENTO PREFILOSÓFICO

Como estudiaste en el capítulo I, la Filosofía, según sus raíces griegas, significa "amor a la sabiduría" y, en consecuencia, quien desinteresadamente busca el saber, es un filósofo. Ahora bien, como ya sabes por el capítulo II de Métodos de Investigación I, todo ser humano por naturaleza es un filósofo. Esto último quiere decir que por el simple hecho de ser racionales, tendemos a pensar, al dar razón y a explicar el mundo que nos rodea. Si nos preguntáramos por los orígenes de la Filosofía europea (occidental), resultaría claro que serían los mismos que los del ser humano. Sin embargo, esto no es así; tuvieron que pasar muchos siglos de desarrollo, después de aparecer el primer hombre sobre la Tierra, para que el pensamiento humano fuera capaz de producir explicaciones filosóficas. La Filosofía como sistema riguroso del pensamiento, objetivo y racional, tiene un momento histórico específico, situado más lejos del surgimiento de las primeras sociedades primitivas. Esto nos lleva a preguntarnos lo siguiente:

- ¿Cuándo nace la Filosofía europea (occidental)? ¿Con qué cultura?
- Antes de su nacimiento ¿qué tipo de pensamientos producía el hombre para explicar la realidad?, ¿cuáles son las características de estos tipos de pensamiento?, ¿qué es el pensamiento mítico?, ¿qué es el pensamiento religiosos? y ¿en qué se diferencia uno del otro?
- ¿Por qué razones el hombre hace a un lado este tipo de pensamiento para generar pensamientos filosóficos?
- ¿Cuáles son las condiciones histórico-culturales que posibilitan el surgimiento y rápido desarrollo de la Filosofía europea (occidental)?
- ¿Qué características fundamentales presentan el pensamiento y el quehacer filosófico en sus orígenes?
- ¿Cuáles son los primeros y principales problemas de los que se ocupan los primeros filósofos?, ¿han sido resueltos?, ¿tienen alguna vigencia en importancia para nosotros?
- ¿El pensamiento filosófico es la continuación o la ruptura con el pensamiento prefilosófico?
- ¿Qué importancia tiene para ti en la actualidad el pensamiento filosófico?
- ¿Es posible el desarrollo pleno del ser humano sin la Filosofía? ¿Por qué?
- ¿Qué tipo de pensamiento se daba antes del nacimiento de la filosofía?, ¿cuáles eran las características principales de aquel pensamiento prefilosófico?, ¿cuáles eran sus formas de conocimiento o modalidades de explicación del mundo en general?

Antes de ofrecer respuestas a estas preguntas, cualesquiera que hayan sido las características, podemos advertir que en aquella mentalidad entraban necesariamente en juego los siguientes elementos: hombre, conocimiento y realidad o, en términos que corresponden más exactamente a un análisis del conocimiento (Gnoseológico), un sujeto

cognoscente (sujeto que conoce), un objeto conocido y el proceso mismo del conocimiento; ésta es la estructura básica del conocimiento en general.

Todo tipo de conocimiento (prefilosófico, vulgar o empírico, científico o filosófico) supone estos tres factores:

- a) Un ser humano cuyas facultades de conciencia, pensamiento, lenguaje, valoración, acción y relación social le llevan a un natural impulso por conocer.
- b) Una realidad en constante cambio que resulta y cobra sentido a partir de las representaciones y acciones del hombre respecto de su entorno.
- c) El proceso mismo de producción del conocimiento que tiene en su base tal interacción o afectación recíproca -transformación- entre el hombre y la realidad, todo ello condicionado por las diferentes características de lo social.

Podemos advertir ahora que esta serie de planteamientos de carácter filosófico es el resultado de un esfuerzo de explicación de sus principales objetivos de estudio: el hombre, la realidad y el conocimiento mismo. Si retomamos aquí alguno de los puntos que revisaste en el capítulo I de esta misma asignatura, observaremos que la afirmación de que el hombre es por naturaleza un ser racional, comunicativo, libre, creativo, social e histórico, y que por ello muestra necesariamente un afán de conocimiento, sería una aseveración perteneciente a la rama de la Filosofía llamada Antropología filosófica o Teoría del Hombre. De igual forma nos percatamos de que el planteamiento de una realidad en continuo proceso dialéctico de desarrollo, que sólo cobra sentido ante el propio ser humano que lava estructurando como una realidad significativa, es competencia de aquella otra disciplina filosófica llamada Ontología. Por otro lado, al sostener que el origen del conocimiento se encuentra en la acción práctica del hombre con las cosas en general, se afirma algo que pertenece a la Teoría del Conocimiento o Gnoseología.

Nuestro tema, sin embargo, es el pensamiento prefilosófico. Con las especificaciones anteriores -de instrucción a este tema- hemos querido dejar en claro que independientemente del tipo de pensamiento o conocimiento del que se trate o de la época histórica a la que pertenezcan, en su base se encontrará al ser humano o sujeto de conocimiento, una realidad natural, social o humana u objeto conocido, y un condicionamiento histórico-social de aquel fenómeno que resulta de la acción transformadora, recíproca, entre el hombre y los diferentes procesos y fenómenos de lo real. Ya sea una teoría científica en el campo de la Neurofisiología, desarrollada en alguna universidad de Alemania en este siglo; una concepción religiosa perteneciente al pensamiento cotidiano de algún campesino mexicano en el siglo pasado; un planteamiento filosófico acerca de la totalidad del mundo, por parte de algún pensador de la Europa medieval; la idea de Dios en el cristianismo primitivo, o una concepción mítica del hombre primitivo acerca del origen de la especie humana, suponen una estructura básica de conocimiento a partir del juego de interrelaciones entre sujeto, objeto y sociedad.

Pero, ¿qué hemos de entender bajo el concepto de " pensamiento prefilosófico"?... Sencillamente aquel tipo de pensamiento que se dio antes del nacimiento de la Filosofía en el siglo VI a.C. en la Grecia antigua: un pensamiento mítico y uno religioso, que no tenían la pretensión expresa de un conocimiento científicamente fundamentado o de mayor grado de racionalidad. Lo que se dio en el siglo VI a.C. en Grecia fue

precisamente el nacimiento del conocimiento científico. Por primera vez en la historia, la especie humana accedió a este nuevo tipo de pensamiento al que se llamó "filosofía", sin suponer lo que actualmente concebimos como una distinción entre Ciencia y Filosofía.

Hablemos entonces del pensamiento prefilosófico refiriéndonos a las características principales del pensamiento mítico y religioso, que son las dos modalidades particulares que lo constituyen. Esto representará también una ejemplificación concreta de cómo se conjugan los factores hombre, conocimiento y realidad.

1.1 PENSAMIENTO MÍTICO

A continuación te presentaremos algunos casos concretos de pensamiento mítico pertenecientes a diferentes momentos históricos y a diferentes culturas. La intención es que ofrezcas sobre idea aproximada de las notas que definen a este tipo de pensamiento:

El Babilonia, el poema de la creación, Enuma elish, relata que "cortándolo en dos, como se hace con un pez seco, el dios Marduk sujeto una de las mitades de Tia'mat (monstruo marino) para hacer la bóveda celeste. Con la otra creó la Tierra. Después, Ea (madre de Marduk) empuñó a uno de los secuaces de Tia'mat, le cortó las venas y de su sangre creó la humanidad". (Historia de la filosofía, vol. I, p.34.)

En la península malaya "los mantra de Johor, incluso los que están cristianizados, creen que un tigre a la mitad del camino no puede ser más que un ser humano que, habiéndose llegado al espíritu maligno, toma mediante embrujo la forma de esta bestia, para saciar su venganza o su maldad. Afirman que, regularmente justo en el instante anterior al encuentro con el tigre, se ha visto o se ha podido ver a un hombre que desaparece en la dirección de donde saltaba el animal". (Lévy- Bruhl: El alma primitiva, p.27.)

"Los sencis del Perú disparaban flechas encendidas al Sol durante los eclipses, para ahuyentar una bestia salvaje con quien estaba luchando, según ellos creían. A la inversa, algunas tribus del Orinoco, durante un eclipse de Luna, ponían bajo tierra ramas encendidas, pues según ellos, si la Luna se extinguiera, todos los fuegos de la Tierra se apagarían con ella, excepto los que estuvieron ocultos a su mirada". (Frazer: La rama dorada, p.107.)

"En Australia encontramos un ejemplo de una catástrofe acuática provocada por la Luna. Ésta, habiendo pedido un día a un hombre unas pieles de zarigüeya para cubrirse porque era de noche y hacía frío, recibió una negativa; para vengarse hizo caer una lluvia torrencial y sumergió a toda la región". (Eliade: tratado de historia de las religiones, p.156.)

Es significado que inmediatamente le atribuimos a la palabra "mito", en el contexto de nuestro lenguaje ordinario, es básicamente el de "mentira", "falsedad", "irrealidad" o "ficción": algo que no ha ocurrido ni podrá ocurrir de una manera real y objetiva. De una manera menos definitiva, afirmamos que algo o alguien es un "mito", en el sentido de que si bien contiene algunos elementos de realidad, termina mostrando más bien elementos de una realidad exagerada. Pero en sentido estricto y en el ámbito de la antropología e historia de las religiones, que es donde se inscribe este fenómeno, un mito es un relato ejemplar que nos habla de algún suceso ocurrido al inicio de los tiempos, un suceso que funda o un cierto orden y significado en el acontecer natural y social del tiempo histórico.

El ejemplo que dimos el poema babilónico de la creación es un relato típico de un mito cosmogónico que nos narra el origen del cosmos en términos divinos. La idea de "creación cósmica" es la que fundamentalmente se encuentra en el sentido estricto, etiológico (etiología = discurso acerca de las causas) de lo que es mito; y en este sentido, el mito funciona también como modelo, arquetipo y justificación de todas las cosas. El mito, entonces, es algo más que la acepción homérica de *mythos*, en el sentido de "palabra", "discurso" o "fábula". El mito supone una acción sagrada, un gesto significativo, un acontecimiento primordial. Las acciones humanas, por tanto, pero en repetir lo que los dioses hicieron en los comienzos; pertenece a la esencia del mito en el que se le relata, se le representa ritualmente, que se le diga siempre de nuevo, que se le repita, en la medida en que invoca siempre un suceso poderoso y le da forma a ese mismo suceder.

"El mito afirma, crea, forma a la realidad. Éste es el verdadero sentido de los mitos etiológicos: no deben aclarar la causa de un fenómeno con motivos racionales, sino que ellos forman, crean el fenómeno. El mito que da cuenta de la situación y forma característica de una roca en el mar, al relatar, por ejemplo, que un antepasado la lanzó allí, refuerza y garantiza, renueva y, por así decirlo, fija la existencia de ese objeto sólo por el hecho del relato". (Van de Leeuw: *Fenomenología de la religión*, p. 340.) De esta forma el mito reintegra al hombre a una época atemporal, más acá o más allá de la historia.

Ahora bien, y por extensión, acelera el nombre de "pensamiento mito" (pensamiento salvaje o pensamiento mágico) a la totalidad de representaciones y acciones del hombre primitivo o de cualquier otro grupo humano de indígenas con nativos que conserven este tipo de mentalidad.

Si retomamos nuestros planteamientos iniciales, recordaremos que en la base de cualquier tipo de pensamiento se encuentra un sujeto, en relación activa con su entorno muestra una tendencia natural por conocer. Este afán de conocimiento, esta necesidad primera de explicarse el porqué y cómo de las cosas existió, naturalmente, en el hombre primitivo. Éste se preguntaba, siguiendo alguno de los ejemplos anteriores, cómo fue creado el universo o de dónde provenía la humanidad. En tanto que el ser humano supone de manera constitutiva –si bien condicionada histórico-socialmente- una capacidad de expresión racional por lo que toca a la conjunción de sus facultades de conciencia, lenguaje, acción, etc., es capaz de intentar dar razón de todo aquello que le rodea y de sí mismo; y si aparte de este hecho hacemos la consideración -desde un punto de vista ontológico- de que la realidad misma posee una estructura racional, en el

sentido de que conforma una totalidad ordenada, en la que todo tiene una causa o razón de ser, surgiendo, relacionándose y dependiendo unas cosas de otras, se completa la explicación de que todo tipo de pensamiento y conocimiento implican, aunque sea de manera elemental, un cierto aspecto de racionalidad; o dicho en otros términos, el pensamiento y conocimiento humanos son de carácter discursivo, en el sentido de pensamiento y conocimiento causales: dar razón de algo es averiguar su causa.

Sin embargo, y ésta es una de las formas principales en que se puede caracterizar al pensamiento mítico, "no es la del mito una razón crítica que se vigile a sí misma además de examinar la realidad". (Nicol: Los principios de la ciencia, p.43.) Con esta modalidad de pensamiento el hombre primitivo intentaba dar razón de algún fenómeno, procuraba explicarlo a partir de sus causas, pero lo que no hacía era explicar la forma en que lo intentaba: no explicaba su propia manera de explicar. La razón mítica -digamos- no es todavía la razón lógica de la ciencia, puesto que así algo define a la Ciencia y a la Filosofía es su capacidad de autoexplicación.

Y es que el hombre primitivo -como el niño- es realista sin reservas, es decir, le otorga realidad objetiva a todo cuanto ve, oye, siente, presiente, piensa, imagina o sueña: una piedra puede ser la casa de Dios; un árbol puede ser el protector de los niños recién nacidos; un trabajo agrícola puede repetir acciones de alguna divinidad; vocales y consonantes pueden transformarse en pulseras de sol y anillos de la Luna; la sexualidad puede estar absolutamente ligada a las cosechas; el hombre pudo haber nacido de un huevo; un toro puede ser el dios de la tormenta, etc. Hay, entonces, una cierta incapacidad del hombre primitivo para quedarse sin respuesta a sus preguntas. Las respuestas, sencillamente, las inventaba; por eso era infalibles, por eso vivía en un mundo que le resultaba transparente, sin lugar a dudas: inventaba el porqué de las cosas esquivando el cómo. Pero "cuanto menos se conoce el mundo, más fácilmente se le explica, no padeciendo el principio explicativo mismo ninguna necesidad de explicación. Por ello es que la mentalidad primitiva es esencialmente precrítica, designando aquí la palabra crítica como la entraba en juego del instrumento juzgante, que hace aparecer una función nueva, una edad diferente de inteligencia". (Brunschvic: Las edades de la inteligencia, pp.29 y 37.)

Otro ejemplo sencillo ilustrará el carácter precrítico de la mentalidad arcaicas. Si queremos localizar las fuentes del río Nilo, será preciso que lo remontemos para "ir a ver"; pero si como los antiguos egipcios creemos que el agua del río proviene del llanto de una diosa, entonces todos se resuelve por sí mismo. Tal estilo de creencia no se plantea la necesidad de un procedimiento crítico de verificación de hipótesis en la experiencia concreta de las cosas.

Si nos concentramos ahora en el fenómeno del lenguaje, entendiendo que la relación de conocimiento que el hombre guarda con la realidad supone siempre una mediación lingüística, es decir, el empleo de todo un sistema convencional de signos mediante el cual representamos y estructuramos la realidad en forma significativa, localizamos otro ángulo de explicación del pensamiento mítico: para el hombre primitivo, el signo o símbolo lingüístico no representa la cosa, sino que es la cosa misma. Un ejemplo de esto lo encontramos en los antiguos jeroglíficos egipcios, que eran concebidos como seres mágicos, o en el poder de la palabra mágica para provocar o detener algún fenómeno de la naturaleza. En la medida en que este tipo de pensamiento, también llamado pensamiento mágico -y en forma similar a como opera el pensamiento infantil-, confunde

o mal distingue entre el factor cosa y el factor significado, así también difícilmente distingue entre el yo y el mundo, la apariencia y la realidad, el sueño y la vigilia y hasta entre la vida y la muerte.

Ahora bien, gustó esta indistinción entre apariencia y realidad, entre el símbolo y la cosa simbolizada, comienza a ser disuelta en la siguiente etapa de la conciencia humana: el pensamiento religioso, cuyas características esenciales expondremos a continuación.

1.2 PENSAMIENTO RELIGIOSO

La palabra "religión" proviene del término latino religare que significa "unir". Pero, ¿qué es lo que resulta unido en la experiencia religiosa? Inmediatamente advertimos que esta unión es la que existe entre el hombre y Dios, entre el mundo natural y sensible que vivimos todos los días, y el mundo sobrenatural. ¿Y qué es aquello que define a ese mundo trascendente, que como su nombre indica se encuentra "fuera", "más allá" o "por encima" del mundo inmediato que nos rodea? Lo define un elemento de poder, de perfección, de plenitud frente a las limitaciones e imperfecciones del hombre y el mundo concretos. El elemento de los todopoderosos -lo "completamente otro"- constituye el ámbito de lo sagrado, mientras que el elemento de lo imperfecto se encuentra representado por el ámbito de lo profano (que literalmente significa: "lo que está delante de lo sagrado"). De manera que "toda concepción religiosa del mundo implica la distinción entre lo sagrado y lo profano". (Caillois: El hombre y los sagrados, p.12.) Ésta distinción termina significando una oposición entre lo real (lo sagrado) y lo irreal (lo profano), lo bueno y lo malo.

La religión implica que el hombre no acepta sin más la vida que se le ha dado, sino que busca el poder en la vida: trata de elevarla, engrandecerla, darle un sentido más profundo y más amplio; en la orientación de la vida hacia un tubo que tenga sentido, pero ese sentido del todo, sentido último de las cosas, será siempre un misterio. ¿Y cómo puede acceder el hombre religioso a ese orden de lo sagrado, sobrenatural o misterioso? Esta "unión" se apoya en símbolos. Un símbolo (del griego *symballein* = correspondencia o unión de dos mitades) es la vinculación que se produce entre un signo sensible y un contenido ininteligible, entre un signo o significante que podemos percibir mediante alguno de nuestros sentidos, y un significado que sólo podemos comprenderlo intelectualmente, pero que nunca lo podremos percibir en términos físicos o concretos. Así, por ejemplo, en el contexto de la religión cristiana-católica, el vino (signo sensible) representa la sangre de Cristo (signo inteligible). "El símbolo es, pues, una representación que hace aparecer un sentido secreto, es la epifanía (manifestación) de un misterio". (Durand: La imaginación simbólica, p.15.) y en tanto que un misterio es, por definición, inexplicable, el símbolo que lo representa nunca quede explicado de una vez y para siempre, sino que siempre hay que volver a descifrarlo o interpretarlo.

Localizamos así, como la esencia de la conciencia religiosa, el saber que el símbolo es y no es al mismo tiempo una representación de la cosa, en razón de que lo que en la religión simboliza es siempre un exceso de atributos, un infinito o un suprapoder. Pertenece, pues, al esencia del pensamiento religioso, y ésta es la principal característica que lo distingue del mito: una cierta conciencia lingüística o simbólica, es decir, la conciencia de que el símbolo no es la cosa, sino su representación. En este sentido, la religión termina por negar los elementos del mundo físico, haciendo prevalecer una voluntad que apunta "más allá" de lo meramente existente.

En síntesis, podemos decir que "en la conciencia religiosa el mito adquiere un nuevo sentido: pasa a ser simbólico. La religión completa el proceso de desarrollo que el mito como tal no puede completar. Hace uso de imágenes y signos sensibles, pero al mismo tiempo los conoce como tales. La conciencia religiosa siempre marca la distinción entre la mera existencia o realidad y su sentido o significado". (Urban: Lenguaje y realidad, p.491.) Si bien no existe una absoluta contraposición o separación entre religión y mito, puesto que en el fondo los contenidos míticos y religiosos son los mismos, la forma de ambos no es la misma: la religión tiene una cierta capacidad crítica en el manejo de los símbolos.

Cuando la historia del hombre nace el fenómeno de lenguaje, lo hace con un contenido mítico: nace con una exclamación de asombro frente a un hecho que se interpreta como todopoderoso o divino, por ejemplo, el reflejo de la luz solar en la superficie oscura de una piedra lisa. Si en un principio, en el lenguaje no existe una separación entre el sonido y el significado, el lenguaje humano mismo se va desarrollando, en tanto que logra establecer dicha separación: los significados se van separando de su soporte físico, material o sensible, hasta convertirse en símbolos puros, que es el caso de la Lógica y las Matemáticas. Este proceso que hoy da lugar a los símbolos lógicos o formales de la ciencia, comienza a producirse en la conciencia religiosa, capaz de distinguir entre el signo sensible y el significado inteligible, al grado que termina concibiendo al mundo físico y finito como símbolo de un mundo divino e infinito.

La religión, por otra parte, que siempre nos habla, ya sea del ser de Dios o de la esencia de lo divino, de la relación de Dios con el mundo o de los acuerdos o actos divinos a lo largo del tiempo, supone este otro conjunto de elementos característicos que la distinguen del mito: supone -tratándose ahora de las llamadas religiones desarrolladas- un elemento de fe y un cuerpo doctrinario, dogmático o de credos; esto es, supone un sistema de creencias.

Si el hombre primitivo se encuentra totalmente envuelto en una vivencia mágica de las cosas, en la que mito y realidad quedan por completo confundidos, sin poder "zafar" de toda esta compenetración anterior a cualquier diferencia entre lo subjetivo y lo objetivo, el rayo y el mundo, lo visible y lo invisible, el hombre religioso, en cambio muestra una fe o creencia en Dios a partir de una voluntad o decisión propias provenientes de una definida individualidad, como una posibilidad frente a otra: la de no creer uno tener fe en Dios. Digamos que el mundo mítico y mágico no representa para el hombre primitivo algo respecto de lo cual en forma libre pueda o no creer, sencillamente se encuentra vitalmente inmerso dentro de tal concepción del mundo, mientras que el tiempo de hombre religioso siempre se encuentra en la tensión de tener fe en Dios o perderla, y de justificar tal creencia frente a los escépticos.

Como sea -y éste es otro punto importante de distinción entre el pensamiento prefilosófico y el filosófico o científico-, tanto la creencia mítica como religiosa no implican conocimientos, en el sentido de una explicación objetiva y verificada de carácter universal, causal o legal. En ambos casos, aunque con matices diferentes, de un sistema de creencias justificadas o legitimadas, no a partir de razones o deliberaciones, sino de elementos exteriores al sujeto: un sentimiento de unión social en el caso de las creencias míticas y un cuerpo dogmático y de fe en el caso de las creencias religiosas.

Abriendo ahora otra perspectiva del explicación de cómo operan en sus rasgos esenciales tanto el mito como la religión, a diferencia del pensamiento filosófico, podemos ofrecer el siguiente esquema que también se centra en el fenómeno del lenguaje como expresión de diferentes vocaciones humanas o formas de vida. Si bien todavía no hemos tocado el punto de cuáles fueron las características principales de la Filosofía en su comienzo histórico, el esquema que a continuación presentamos sirve de introducción ha dicho tema.

Logos (unidad de pensamiento y lenguaje) como forma humana de ser.	{	Mítico	Predomina la creencia ciega y literal. La palabra está íntimamente unida al gesto ritual (la tragedia griega). Aquí no hay aún Teología. La palabra todavía no es una creación.
		Religioso con un contenido simbólico	La expresión es una creación, aunque exprese una creencia religiosa. La palabra no es parte ritual de la creencia: la expresa. La palabra vale por sí sola como pura creación verbal. Por tanto, a partir de un lenguaje ambiguo o metafórico, la verdad queda en suspenso. (En los poemas homéricos y la Teogonía de Hesíodo, el poeta crea a los dioses.)
		Filosófico	Fundamenta la verdad, en la representación objetiva y unívoca de lo real, mediante un hablar conceptual. Es un logos racional que da razón de sí mismo.

(Nicol, E.: Los principios de la ciencia. Capítulo VI: 4 y 5, FCE, México, 1977.)

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

Lee con cuidado los siguientes fragmentos de textos de autores griegos y responde a las preguntas planteadas a continuación. Si hay alguna palabra cuyo significado no entiendas consulta un diccionario. Si hay algún fragmento que te resulte difícil de comprender consulta a tu asesor.

"Voy a los confines de la fértil tierra para ver a Océano, padre de los dioses, y a la madre Tetis". (Homero: *Ilíada*. Cantó XIV, pp. 118 y 119.)

"Antes que todas las cosas fue Caos; y después de Gea la de amplio seno, asiento siempre sólido de todos los inmortales que habitan las cumbres del nevado Olimpo y el Tártaro sombrío enclavado en las profundidades de la tierra espaciosa; y después Eros, el más hermoso entre los Dioses Inmortales, que rompe las fuerzas, y que de todos los Dioses y de todos los hombres domeña la inteligencia y la sabiduría en sus pechos. Y de Caos nacieron Erebo y la negra Nix. Y de Nix, Éter y Hémero nacieron, porque los concibió ella tras de unirse de amor a Erebo. Y primero parió Gea a su igual en grandeza, al Urano estrellado, con el fin de que cubriese por entero y fuese morada segura para los Dioses dichosos. Y después parió a los Oreos enormes, frescos retiros de las divinas ninfas que habitan las montañas abundantes en valles pequeños; y después, el mar estéril que bate furioso, Ponto: pero a éste lo engendró sin unirse a nadie en las suavidades del amor". (Hesíodo: *Teogonía*, pp. 4-5.)

"En el principio solamente existía caos formado de agua y fango, el cual se endureció formando la tierra. De aquí se formó un dios-serpiente con alas y tres cabezas, de dios, de toro y de león, llamado Chornos y Heracles. Junto con éste existía la Necesidad (*Adresteia*), que domina sobre el Cosmos. Chronos engendró a Éter, el Caos y el Erebo, y además un Huevo, del cual salió el Protógonos, que tenía cabeza de toros, rematada por una serpiente con alas de oro. Nace después Zeus, el ordenador de todas las cosas; después Pan y un globo de cristal, que se partió en dos mitades, las cuales formaron el Cielo y la Tierra". (Fraile, G.: *Historia de la filosofía*, vol. I, p.93.)

"Muchas veces los aqueos me han increpado por lo ocurrido, y yo no soy culpable, sino Júpiter, el Hado y la Furia, que vagan en las tinieblas; los cuales hicieron parecer a mi alma durante la junta, cruel ofuscación el día en que le arrebaté Aquiles la recompensa. Más ¿qué podía hacer? La divinidad es quien lo dispone todo". (Homero: *Ilíada*. Cantó XIX, p.166.)

"(...) cuando Júpiter hace caer violenta lluvia, irritado contra los hombres que en el foro dan sentencias inicuas y echan a la justicia, no teniendo la venganza de los dioses". (Homero: *Ilíada*. Cantó XVI, p.138.)



Hesíodo, autor de la Teogonía y Los trabajos y los días. Estatua que se conserva en el Museo del Vaticano de Roma.

"¡Oh reyes! Considerad por vosotros mismos este castigo; porque los Dioses, mezclados entre los hombres, ven a cuantos se persiguen con juicio inicuos sin preocuparse de los Dioses ni por asomo. Sobre la tierra mantenedora de muchos hay treinta mil Inmortales de Zeus que guardan a los hombres mortales; y, envueltos de aire, corren acá y allá sobre la tierra, observando los juicios equitativos y las malas acciones. Y la Justicia es una virgen hija de Zeus, ilustre, venerable para los Dioses que habitan el Olimpo; y en verdad que, si alguien le hiere y la ultraja, sentada junto al Padre Zeus Crónion, al punto acusa a ella al espíritu inicuo de los hombres, con el fin de que el pueblo será castigado por culpa de los reyes que, movidos de un mal designio, se apartan de la equidad recta y se niegan a pronunciar juicios irreprochables. (...) acoge el espíritu de justicia y rechaza la violencia, pues el Cronión ha impuesto esta ley a los hombres. Ha permitido a los peces, a los animales feroces y a las aves de rapiña devorarse entre sí, porque carecen de justicia; pero ha dado a los hombres la justicia, que es la mejor de las cosas. Si en el ágora quiere hablar con equidad alguno, Zeus que mira lo lejos, le colma de riquezas; pero si miente, perjudicando, es castigado irremediamente; su posteridad se oscurece y acaba por extinguirse, en tanto que la posteridad del hombre justo se ilustra en el porvenir, cada vez más". (Hesíodo: Los trabajos y los días, p.35.)

1. ¿Cuáles son las características del pensamiento mítico y religioso que han sido ilustrados en estos fragmentos?

2. ¿Cuáles son las preguntas que tratan de responder los poetas griegos en ambas formas de pensamiento?

EXPLICACIÓN INTEGRADORA

Tanto el pensamiento mítico como el religioso son las primeras formas de pensamiento creadas por el ser humano, para dar razón del mundo que le rodea. Mediante ellos, todo lo que le maravilla y resulta incomprensible llega a tener un sentido. La finalidad de ambos resulta hacerla de explicar la realidad. La base en la que parten del pensamiento mítico y el religioso es la misma: la realidad. Los fenómenos naturales o los hechos sociales más relevantes son objeto de estudio, aunque no proporcionen un conocimiento, en sentido estricto, pues no explican objetivamente como son los fenómenos y cuáles las causas que les dan origen.

Ambas formas de pensamiento son producto de la creación subjetiva, en cuanto que es una persona la que los produce desde su propia perspectiva; sin embargo, expresan la manera de pensar y sentir de toda la comunidad. El pensamiento mítico y en el religioso se encuentran los valores, creencias y costumbres que se tienen en alta estima dentro de esa sociedad. De esto último, se concluye que la finalidad de ambas formas de pensamiento no es sólo la de hacer comprensible el mundo que rodea al hombre, sino también el de educar y preservar los valores y rituales esenciales para una sociedad futura, proporcionando así un sentido y un conocimiento del historia y del pensamiento. Hoy en día, este tipo de pensamiento podría ser una forma errónea de dar razón de las cosas, pero para los hombres primitivos era el único modo posible y confiable de esclarecer la realidad. Las ideas enunciadas en ellos fueron aceptadas como "verdaderas" por sus comunidades.

Podemos decir que tanto el pensamiento mítico como el religioso:

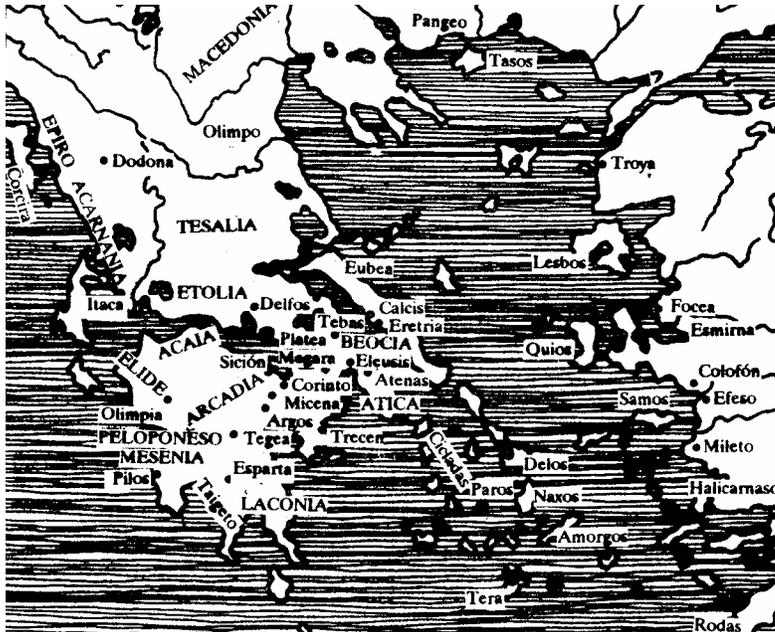
- Pretenden explicar la realidad.
- No implican un conocimiento racional y objetivo de los fenómenos.
- Son creación subjetiva.
- Son manifestaciones culturales de una sociedad: transmiten y conservan creencias y valores.
- Prescriben conductas a seguir.
- Son vistos como verdaderos por la sociedad donde se desarrollan.

A pesar de estas características comunes existen diferencias de niveles entre ellos, como lo puedes ver en el siguiente cuadro:

Pensamiento mítico	Pensamiento religioso
<ul style="list-style-type: none"> -Narración o relato fantástico. -La imaginación o fantasía es la facultad cognoscitiva que le da origen. -Mediante símbolos de imágenes fantásticas interpreta la realidad. -No hace distinción entre el símbolo y lo simbolizado. -Une al hombre con su mundo natural y social de manera indisoluble. 	<ul style="list-style-type: none"> -Conjunto de dogmas, creencias y rituales. -La fe o creencias subjetiva es la fuerza motriz que le da origen. -Interpreta la realidad mediante fuerzas sobrenaturales que rigen fuerzas de ella. -Discierne entre el símbolo y lo simbolizado. -Relación al hombre y a lo sagrado diferenciándolos.

1.3 PENSAMIENTO FILOSÓFICO

El pensamiento filosófico como explicación objetiva, racional y sistemática de la realidad aparece por primera vez en el siglo VI a.C. en la ciudad de Mileto, religión de Jonia, Grecia.* A partir de ahí el ser humano inicia una nueva manera de relacionarse su objeto de conocimiento y, en consecuencia, de pensar. En el siguiente mapa de la Grecia antigua puedes ubicar el sitio de su origen.



Grecia y la costa de Asia Menor. (Cassin, E., et al.: Historia universal. Vol. 4, p.259.)

Antes de analizar cuáles son las características particulares del pensamiento filosófico que permiten diferenciarlo del pensamiento prefilosófico, mítico y religioso, hay que averiguar por qué la Filosofía europea (occidental) surge hasta este momento del historia de la humanidad y en esta región del mundo antiguo.

* Hoy en día este lugar corresponde a Turquía, Asia Menor.

1.3.1 CONDICIONES HISTÓRICO-CULTURALES DEL ORIGEN DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN GRECIA (SIGLO VIII-SIGLO VI A.C.)

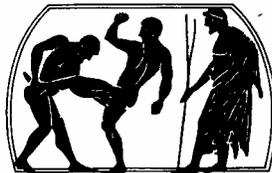
El pensamiento filosófico, como cualquier tipo de pensamiento, también es un producto social: nace y se desarrolla dentro de una sociedad determinada, de acuerdo con las relaciones que los hombres establecen entre sí, a las condiciones políticas, económicas, culturales, etc., existentes dentro de ella y al momento específico de su desarrollo histórico. El hecho de que la Filosofía europea (occidental) se dé hasta el siglo VI a.C. en la cultura griega obedece a que es ahí donde se conjuntan condiciones propicias para su advenimiento. Debe quedar claro que el pensamiento filosófico no surge ni por arte de magia ni por designios de la fortuna, su origen está histórica y culturalmente determinado.

Hagamos un viaje imaginario hacia el pasado; nuestras coordenadas serán los siglos VII y VI a.C. y el lugar, la antigua Grecia.

Condiciones Geográficas

Las condiciones geográficas del antigua Grecia son las mismas que en la actualidad encontramos en esta región del mundo. Como puedes observar en el mapa, Grecia está constituida por un punto de islas y pequeñas ciudades muy cercanas entre sí, rodeadas o bañadas por el mar. Su territorio está dividido por grandes y múltiples cadenas montañosas, que al entrecruzarse separan y aíslan en pequeñas comunidades su superficie con escasas vías fluviales internas. Su clima es el típico del mediterráneo: templado-caluroso son suaves vientos y cielo despejado la mayor parte del tiempo; los veranos son soleados y caluroso; los inviernos, tolerables y libres de nieve en costas y llanuras. Su suelo es rocoso, rico en piedra caliza y yacimiento de hierro, por lo mismo poco fértil para los grandes cultivos de cereales, aunque propicio para el olivo, la crisis y los pequeños pastizales.

Estas condiciones geográficas incluyeron en el comportamiento del hombre griego: el clima lo invitó a practicar la vida al aire libre, en la plaza pública (ágora), el gimnasio, el teatro, etc. El mar y la falta de grandes ríos fomentaron la comunicación marítima, aún en el caso de distancias cortas. El terreno rocoso y poco propicio para la agricultura los motivo a emigrar hacia lugares más fértiles y comerciar alimentos con otros pueblos. La presencia de montañas lo llevó a la fundación de múltiples ciudades pequeñas con vida independiente, política y económicamente (llamada ciudades-Estado o polis). Incluso, se piensa que el clima se debe, en parte, el carácter moderado tan peculiar del griego, así como su espíritu claro y abierto, dispuesto a la meditación.



Los antiguos griegos honraban a Zeus practicando la lucha y otros deportes y exhibiendo la belleza de sus armoniosos cuerpos. Para ellos, la molicie era tan vergonzosa como la ignorancia (Hisotia Universal. Diamon, p.72).

Condiciones Económicas

En el siglo VII a.C. se comenzó a registrar una recuperación económica en Grecia, lo que condujo como consecuencia a un crecimiento poblacional y un enriquecimiento de la clase alta (aristocracia). Debido a la escasa producción de alimentos, por las cuestiones geográficas antes mencionadas, fue difícil cubrir las necesidades alimenticias de la población. El estrato social bajo manifestó su descontento por la explotación discriminada de la que era objeto por parte de la aristocracia. Como solución a estos problemas se estimularon y organizaron grandes emigraciones hacia el oeste y noroeste del Mediterráneo para fundar nuevas comunidades con una autonomía económica y política, sin dejar de observar lazos culturales con las ciudades de donde salieron. Lo que suele llamarse el mundo griego abarcó, desde el siglo VIII al siglo VI a.C., "desde las costas del norte, oeste y sur del Mar Negro, a través del occidente de Asia Menor y la península y las islas griegas, hasta Sicilia y el sur de Italia, continuando después hacia el oeste a lo largo de las dos orillas del Mediterráneo, hasta Cirene en Libia, Marsella, y algunos puntos de la costa española". (Cassin, E. et al.: Historia universal. vol. 4, p.256.)



El mundo griego (Cassin, E. et al.: Historia universal. vol. 4, p.256.)

Todas las ciudades fundadas con este movimiento de expansión territorial dependieron del mar, pues los griegos gustaban de establecerse en las costas, nunca en el interior. Además, fueron habitadas por pueblos muy diversos que fácilmente fueron desplazados u absorbidos por los griegos. Con excepción de los etruscos, asirios, egipcios y fenicios, ninguno de estos pueblos representó un peligro u obstáculo para este movimiento de invasión, por lo que durante esta época los griegos fueron los grandes colonizadores de toda la costa mediterránea.

Las nuevas comunidades creadas se caracterizaron por ser básicamente asentamientos agrícolas, ya que en todos estos lugares se encontraron tierras propicias para el cultivo. Los productos cosechados resultaron ser abundantes y de mejor calidad; incluso encontraron materias primas hasta este momento desconocidas para ellos: oro, bronce, cobre, etc. Estas ciudades se convirtieron en las principales encargadas de la producción agrícola y minera del mundo egeo.

El auge de la producción agrícola, el establecimiento de la población en las costas y el uso de la navegación como medio de comunicación trajo, en consecuencia, un intercambio comercial por todo el Mediterráneo. Grecia se dedicó a la manufactura y exportación de cerámica (jarrones y copas de vino), aceite de oliva, armas, perfumes y vino de gran demanda en Egipto y Francia. A cambio, importó minerales necesarios para la elaboración de las armas, maderas resistentes para la construcción de navíos y la de granos indispensables para la alimentación de la población. A la par de estos intercambios mercantiles se dieron los de tipo cultural. Algunos de esos conocimientos que los griegos tomaron de otros pueblos para aplicarlos a su manera de ser y pensar son los siguientes.

a) El alfabeto fenicios, que sirvió de modelo para desarrollar el griego. Antes de siglo VIII a.C. la cultura griega se conserva en forma oral. La escritura griega en forma de alfabeto se emplea, en un principio, con fines comerciales: llevar en listas un control de la mercancía. Pero será más tarde cuando logre producir mejores beneficios, ya que mediante ella se difunden rápidamente y conservan las leyes políticas y, sobre todo, los textos poéticos-religiosos. Precisamente la propagación de los pensamientos de orden legal y poéticos-religiosos fue otra de las condiciones que quisieron posibles la aparición del pensamiento filosófico.

b) El sistema de trueque mercantiles a través de la moneda acuñada en oro fue asimilado por el pueblo lidio. La introducción del mismo significó un progreso decisivo en el comercio, pues permitió un intercambio más fácil y equitativo.

c) Los conocimientos de Geografía, Matemáticas, Medicina, etc. de los egipcios, así como los de Astronomía de los babilonios, sirvieron de base para el desarrollo de la ciencia griega. Del mismo modo, los conceptos de "una Naturaleza universal por debajo de las mutaciones de las cosas particulares, el de leyes universales que rigen el desarrollo de la naturaleza, el de una necesidad inflexible que domina todo el Universo". (Fraile, G.: Historia de la filosofía. Vol I, p. 81), propios de los pensamientos "filosófico-míticos" de los chinos, persas e hindúes, influyeron en la problemática del pensamiento filosófico griego.

Sin embargo, el hecho de que existiera un intercambio cultural no significa que los griegos carecieran de originalidad y genialidad. Al contrario, aprovechaban las aportaciones cognoscitivas de otros pueblos, que consideraban valiosas, y asimilaban a su manera tan peculiar de ser y pensar. Incluso, como sucedió la mayoría de las veces, llegaron a desarrollar dichos conocimientos a niveles nunca imaginados por los otros.

En síntesis, Grecia se convierte en el siglo VIII al siglo VI a.C. en la gran potencia económica y cultural del mundo antiguo. La navegación y el comercio están en sus manos. Estos cambios en la forma de vida de los hombres, de agricultores y pastores que pasan a ser navegantes y mercaderes, conforman un nuevo tipo de hombre, tan necesario al nacimiento del pensamiento filosófico. Como dice Jaeger "pronta privacidad, libre perspicacia, iniciativa personal y espíritu crítico son las características predominantes en el nuevo tipo humano que allí nació". (Jaeger: Paideia, p. 105.)

Condiciones Político-Sociales

La primera condición de orden político es la identificación del hombre griego con su ciudad-Estado (polis). Lo que llamamos Grecia eran realidad un conjunto de pequeñas ciudades con aproximadamente 100 000 habitantes en total, aisladas entre ellas por sus condiciones geográficas. Existía, además, una independencia política que, en ocasiones, provocaba rivalidades y hasta conflictos militares. A pesar de esto, se logró una unificación cultural. El hombre griego consideraba a la ciudad-Estado donde nació y vivió como una extensión de su hogar; la ama y defiende a toda costa, pero al mismo tiempo está convencido de pertenecer a un solo pueblo: el griego. Es la lengua, los mitos y la religión lo que permitirá dicha unificación.

Tal identidad con la polis trajo como consecuencia una participación activa en todo lo que tenía que ver con ella: su defensa en momentos de guerra; participación de los debates políticos celebrados diariamente en el ágora; intervención en los asuntos de la administración pública, etc. En esta época, los griegos son los hombres más conscientes, políticamente hablando, en relación, por ejemplo, con los hindúes, fenicios, etcétera.

La segunda condición de orden político-social fue la estructura esclavista de la sociedad griega. Se calcula que en el siglo VI a.C. había más o igual número de esclavos y siervos que de hombres libres. Los esclavos o siervos eran prisioneros de guerra o agricultores endeudados o comprados como tales. Esto generó una marcada división del trabajo: los esclavos hacia las tareas más pesadas; en cambio, los hombres libres se dedicaban a mercar, navegar o cultivarse intelectual y físicamente; las mujeres procreaban y administraban los bienes del esposo, o del padre. De esta manera, los hombres libres tuvieron mayor tiempo para dedicarse a la reflexión, a la contemplación de la realidad, al diálogo intelectual y a la actividad política o administrativa, o ambas, de la ciudad. De esta forma se tuvo en alta estima todo lo relacionado con el desarrollo espiritual.



Una fiesta de libaciones. El anfitrión y sus invitados están tumbados en un diván. El esclavo, a la izquierda, de la gran ánfora en la que se mezcla el vino. Una muchacha toca la flauta para animar el festín (Historia Universal Diamon, p.130).

Así observamos un sentimiento de libertad que invaden todos los ámbitos de la vida de los griegos. Entre los siglos VII-VI a.C. la relación entre las polis se hizo más activa y penetrante, generando una prodigiosa fermentación interior y de apasionadas luchas políticas. Los hombres tenían la sensación de estar libres de la antigua disciplina religiosa comunitaria, de tener en sus manos la dirección de su propia conducta y la profunda convicción de ser "ciudadanos libres".

La tercera condición política-social es la aparición de la tiranía como forma de gobierno, que se da del siglo VII al VI a.C. y que desplaza a la aristocracia del siglo VIII. Hay que aclarar que el concepto de "tiranía" para el hombre griego tenía un significado diferente al actual: se aplicaba a aquel gobernante que sin haber heredado el poder, se lo adjudicaba después de una rebelión.

Muchos de los gobernantes gozaron del agradecimiento y cariño de su pueblo, pues trajeron paz y prosperidad. Tal es el caso de Trasíbulo en la ciudad de Mileto en el siglo VI a.C. Durante su gobierno la polis alcanzó al auge que se convirtió en la más floreciente e importante del mundo griego. "Mileto era por entonces la más activa y opulenta de las ciudades de aquella Jonia en donde la cultura estaba más avanzada que ninguna otra parte de la Grecia antigua. La irradiación de su poderío se extendía hasta la ribera meridionales del Ponto Euxinio, donde se habían fundado colonias. Sus buenas relaciones con los príncipes lidios la ponían en contacto con la civilización babilónica y egipcias". (Robin, León: El pensamiento griego y los orígenes del espíritu científico, p.34.)

Ahora nos referiremos a una serie de antecedentes inmediatos al nacimiento de la Filosofía, como son los religioso-políticos en el marco circunscrito de la propia Grecia. En el esquema anterior de distinción entre mito, religión y filosofía a partir del concepto de logos, introdujimos la idea de vocación humana o forma de vida; se habló de diferentes modalidades de logos (mito-religión y filosofía) como diferentes formas humanas del ser. Pues bien, este mismo concepto de "vocación humana" no servirá de eje para

comprender en qué sentido podemos hablar de los antecedentes religiosos y políticos de la Filosofía, en cuanto a los aspectos psicológicos o vitales del filósofo.

Vocación (del latín *vocatio* = llamada) es elección de vida: es definición de una forma de vida en lugar de otra; por tanto, podemos hablar de "vocación" cuando hay diversidad de vocaciones: diferentes posibilidades en que el hombre se realiza, humanamente, en forma libre y desinteresada; en que se ha "llama" o reclama a sí mismo para tal o cual forma de realización. Es entonces que en calidad de vocaciones humanas, la religión y política griegas funcionaron como antecedentes de una nueva y última vocación por elección humana: la de dar razón objetiva de las cosas en el modo de la Filosofía.

"El hombre que, además de sentir la religiosidad, aprendió a hablar de lo divino y decidió llevar una vida religiosa; el hombre que no sólo organiza su vida en comunidad, sino que además ejercita una facultad de raciocinio político, y convierte a la palabra en instrumento de la política activa: éste es el hombre que, por tales usos de la palabra, ha quedado predispuesto hablar de una manera que ya no es religiosa ni es política, y que surge de otra motivación vital inconfundible". (Nicol: La idea del hombre, p.230.)

Antecedentes Religiosos

En el mundo griego, el antecedente religioso inmediato al nacimiento de la Filosofía es el orfismo. Éste representa una primera forma de vida expresamente religiosa que se distingue de un anterior estado natural de vida mítica que no tiene conciencia de sí mismo. El orfismo tiene conciencia y decide una conducta de vida que se sabe religiosa, en tanto que busca la liberación del hombre respecto del cuerpo y mundo natural, cobrando, frente a la posible y anhelada salvación del alma inmortal -el bien-, un declarado carácter del mal moral o espiritual. Para la salvación del alma se requiere de un camino ascético y de purificación. La religión se torna así en reflexiva, puesto que supone una determinada idea del hombre (dualidad de cuerpo y alma), respecto a la naturaleza (fondo negativo del cuerpo) y lo divino (ámbito positivo del alma).

Antecedentes Políticos

La política, como ordenación de la vida social (la organización racional del Estado y la constitución de la ley escrita), permitió al hombre griego aprender conceptualmente -filosóficamente- el orden cósmico. La experiencia real y cotidiana que tenían los antiguos griegos acerca de una vida política, les permitió introducir el concepto de "cosmos" para denominar la realidad en su conjunto, la totalidad de lo real como unidad de lo diverso. Lo que en el orden de la regulación social representaba la ley política se tradujo después, filosóficamente, como racionalidad de lo real un orden universal y necesario respecto del cual se empieza a comparar el orden, siempre vulnerable, de lo político-social.

Las primeras intuiciones de orden universal se encuentran en las teogonías y cosmogonías de carácter mitológico, pero es a partir de la experiencia concreta de la vida humana en cuanto a un orden político-social se refiere, que marca el conjunto de sus acciones, cuando el hombre griego empieza a reflexionar, de forma explícita, sobre la idea del orden o estructura racional de la totalidad existente: el cosmos, que desde ese momento servirá como modelo a seguir por parte del orden político y moral del hombre

griego al que Demócrito llamará "microcosmos".

Es de este antecedente práctico de ordenación política que surge la Filosofía como la exigencia de reflexionar racional y teóricamente sobre ambos tipos de orden poder racionalidad: el cósmico y el micro cósmico, el de la realidad en su totalidad y el de la realidad política. Y ocurre que el hecho de localizar a la política griegas como antecedente inmediato de la Filosofía queda confirmado cuando advertimos que toda una serie de términos, cuyo significado originario pertenecía al lenguaje de la política, fueron tomados por la filosofía para expresar, ahora en forma estrictamente racional y reflexiva, nuevos conceptos explicativos de la realidad en su conjunto. Así por ejemplo, el término taxis, que en el contexto lingüístico de la política refería a una "sentencia" o "ordenanza" en cuanto a las obligaciones de cada individuo para con su prójimo, lo encontramos, precisamente, en el primer texto escrito de Filosofía, aquel en que Anaximandro expresará, con tal palabra, el concepto de "orden universal". O el término de diké = justicia, que Parménides empleará en el nuevo sentido de que la verdad (verdad racional) es "justa".

Es así que, al igual que la vocación humana o forma de vida en la religión órfica se distinguió entre todos los griegos religiosos, también la forma de vida política o carrera política se distinguió del ser político, natural, entre todos los ciudadanos griegos. Sólo unos cuantos eligieron una vida religiosa o una vocación política, al igual que sólo unos cuantos, entre todos los hombres racionales, eligieron una nueva forma de ser: la que busca dar razón lógica o crítica de las cosas: una vida filosófica.

Aunados a las condiciones de tipo económico, los ámbitos religioso y político en la antigua Grecia constituyeron el ámbito propicio para el nacimiento de la Filosofía. No es que la Filosofía tuviera que nacer, necesariamente, a partir de aquellas condiciones culturales y sociales, pero sin su existencia, difícilmente hubiera aparecido al retroceder en el tiempo, conservamos la impresión de que la Filosofía necesariamente debió tener un origen específico, pero desde una perspectiva histórica, su surgimiento resultó por completo imprevisible.

Con la Filosofía nace la última -hasta ahora- de las vocaciones humanas la última forma en que el hombre se instala libremente en el mundo, y que consiste, desde entonces y para siempre, sino una intención metódica y sistemática de buscar y decir la verdad en término estrictamente racionales.

Pero la posibilidad de acceder a la verdad objetiva supone el cumplimiento de los niveles de fundamentación filosófica: un fundamento externo o ético -vocacional-, y uno interno u operativo. Nos referimos al primero como: "psicología del quehacer filosófico", y al segundo, como "lógica del quehacer filosófico".

El fundamento ético-vocacional alude a la particular disposición de vida que adopta el filósofo, como sujeto concreto y personal, frente al mundo de las cosas; mientras que el fundamento de tipo funcional consiste en la lógica interna en que se estructura el discurso filosófico.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

Mediante un breve ensayo, que no exceda de dos hojas, explica lo que se pregunta en los siguientes incisos. Si tienes alguna duda consultar su asesor o profesor.

1. ¿Por qué las condiciones histórico-culturales determinan no sólo la aparición sino también la evolución y, en su defecto, el estancamiento del pensamiento filosófico? (Consulta de capítulo III de Métodos de Investigación I, específicamente el tema "condiciones histórico-social del conocimiento" y el capítulo I de Filosofía I).

2. Las condiciones histórico-culturales de la actual sociedad mexicana ¿son unos propicios para la producción de pensamientos, sean filosóficos, científicos, artísticos, etc.? Explica las razones.

EXPLICACIÓN INTEGRADORA

Como viste, la Filosofía es una ciencia y como tal, un conocimiento determinado por condiciones sociales específicas. El filósofo es un individuo concreto que piensa y actúa dentro de una sociedad particular, y por lo mismo, va a estar influido por la situación y problemas económicos, políticos, religiosos etc., que la sociedad su época. La Filosofía, por ser un producto social, es también un producto histórico. Para comprender en su adecuada proporción a una filosofía determinada, es necesario enmarcarla dentro de sus condiciones histórico-sociales.

En el caso que nos ocupa, la Filosofía europea (occidental), no es la excepción a la regla. Como hemos visto, son varias y diversas las condiciones que posibilitan su aparición y, únicamente a través de ellas, es posible captar el porqué de su origen y caracterización específica. Dichas condiciones se pueden esquematizar el siguiente modo:

1. Condiciones geográficas

- El clima templado del mediterráneo.
- Las grandes cadenas montañosas que divide en el terreno en pequeños y múltiples valles.
- El suelo calcáreo (rocoso) que dificulta el cultivo.

2. Condiciones económicas

- El comercio marítimo que surgió a raíz del expansión colonizante.
- El intercambio de bienes con base en la moneda acuñada.
- El auge económico griego debido a su poder sobre otras culturas.

3. Condiciones políticas

- La aparición de la polis o ciudad-Estado.
- El establecimiento de un orden (justicia) mediante las leyes escritas.
- La aparición de la tiranía y el derrocamiento de la oligarquía.
- La identificación del individuo griego con la polis.

4. Antecedentes mítico-religiosos

- La sistematización de los mitos por los poetas, en teogonías y cosmogonías.
- La interpretación escrita de la tradición moral.
- El auge del orfismo como religión: las ideas de inmortalidad y reencarnación del alma y las actitudes de purificación espiritual.

5. Rasgos culturales del hombre griego

-El retorno de la escritura en forma del alfabeto.

-La creatividad originaria de los griegos.

-Su espíritu libre, aventurero e indagador.

-La tendencia a la contemplación y a la reflexión -por disponer de tiempo libre para ello- y a tener en alta estima este tipo de actividades.

Todas estas condiciones crearon el terreno propicio para la aparición y desarrollo de la Filosofía europea (occidental).

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

1. Lee los siguientes pensamientos filosóficos de Tales de Mileto, Anaximandro y Anaxímenes, y explica brevemente cuáles son las diferencias entre éstos y los pensamientos míticos y religiosos de Homero y Hesíodo.

Pensamiento prefilosófico	Pensamiento filosófico
<p>“Voy a los confines de la fértil tierra para ver a Océano, padre de los dioses, y a la madre Tetis”. (Homero: <i>Ilíada</i>. Canto XIV. Pp. 118 y 119.)</p> <p>“Antes que todas las cosas fue Caos; y después Gea la de amplio seno, asiento siempre sólido de todos los Inmortales que habitan las cumbres del nevado Olimpo y el Tártaro sombrío enclavado en las profundidades de la tierra espaciosa; y después Eros, el más hermoso entre los Dioses Inmortales, que rompe las fuerzas, y que de todos los Dioses y de todos los hombres domeña la inteligencia y la sabiduría en sus pechos. Y de Caos nacieron Erebo y la negra Nix. Y Nix, Éter y Hémero nacieron, porque los concibió ella tras de unirse de amor a Erebo. Y primero parió Gea a su igual en grandeza, al Urano estrellado, con el fin de que la cubriese por entero y fuese morada segura para los Dioses dichosos. Y después parió a los Oreos enormes, frescos retiros de las divinas ninfas que habitan las montañas abundantes en valles pequeños; y después, el mar estéril que bate furioso, Ponto: pero a éste lo engendró sin unirse a nadie en las suavidades del amor”. (Hesíodo: <i>Teogonía</i>. pp. 4-5.)</p> <p>“En el principio solamente existía un caos formado de agua y fango, el cual se endureció, formando la Tierra. De aquí se formó un dios- serpiente con alas y tres cabezas, de dios, de toro y de león, llamado Chornos y Heracles. Junto con éste existía la Necesidad (Adresteia), que domina sobre todo el Cosmos. Chornos engendró al Éter, el Caos, y el Erebo, y además un Huevo, del cual salió el Protógonos, que tenía cabeza de toro, rematada por una serpiente con alas de oro. Nacen después Zeus, el ordenador de todas las cosas; después Pan y un globo de cristal, que partió en dos mitades, las cuales formaron el Cielo y la Tierra”. Fraile, G.: “<i>Cosmogonía Orfica</i>”, en <i>Historia de la Filosofía</i>. Vol. I, p. 93.)</p>	<p>“Tales, fundador de esta filosofía, considera el agua como primer principio. Por esto llega hasta pretender que la tierra descansa en el agua; y se vio probablemente conducido a esta idea, porque observaba que la humedad alimenta todas las cosas, que lo calienta mismo procede de ella, y que todo animal vive de humedad; y aquello de donde viene todo, es claro, que es el principio de todas las cosas. Otra observación le condujo también a esta opinión. Las semillas de todas las cosas son húmedas por naturaleza; y el agua es el principio de las cosas húmedas”. (Aristóteles: <i>Metafísica</i>. Libro Primero. P. 22.)</p> <p>Como primer principio (Anaximandro) señala el apeiron (lo ilimitado, lo indefinido, lo indeterminado). No se trata de la infinitud en abstracto, sino de una materia primordial, ilimitada, homogénea, indeterminada, incualificada, eterna, imperecedera, inmutable, incorruptible, inagotablemente fecunda, generadora de todos los seres y a la cual todos retornan (...). El apeiron queda “fuera del cielo”, envuelve, contiene y gobierna todas las cosas”. (Fraile, G.: <i>Historia de la filosofía</i>. Vol. I, p. 108.)</p> <p>“Anaxímenes dijo que el aire es anterior al agua, y que es el primer principio de los cuerpos simples”. (Aristóteles: <i>Metafísica</i>. Libro Primero, p. 23.)</p> <p>“El Aire (hálito, aliento, soplo, vapor) es el principio primordial de todas las cosas. ‘Así como nuestra alma, siendo aire, nos mantiene unidos, así también el aliento y el aire circundan todo el Cosmos?’. No se trata del aire atmosférico, sino de un protoelemento eterno, ¿divino?, viviente, ilimitado, inextinguible, sutil, ligerísimo, penetrante, movilísimo, casi incorpóreo, que es el principio del movimiento y de la vida (respiración) de todas las cosas (...). Todas las cosas provienen del Aire infinito y todas retornan a él”. (Fraile, G.: <i>Historia de la Filosofía</i>, pp. 112-113.)</p>

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA FILOSOFÍA EN SUS ORÍGENES

2.1 PSICOLOGÍA DEL QUEHACER FILOSÓFICO

En este tema hablaremos de la vocación interna o actitud general ante la vida que adopta el filósofo en su propósito de llegar a un conocimiento científico fundamentado.

Para Aristóteles, "Lo que en un principio movió a los hombres a hacer las primeras indagaciones filosóficas fue, como lo es hoy, la admiración". (Metafísica. L.I.) "Admiración" o "asombro" se dicen en griego *thauma*. ¿Pero de qué se asombra el filósofo? Antes de responder a ello, podríamos preguntar: ¿qué es aquello que puede despertar en ti una particular admiración?

A todos nos sorprende lo extraordinario o imprevisto: el estallido de una guerra, algún accidente aéreo, los estragos de algún huracán. Sin embargo, el hombre primitivo era sujeto de asombro frente a fenómenos naturales impresionantes: una tormenta, un eclipse, un terremoto, un incendio o la erupción de algún volcán. ¿Qué diferencia existe entonces entre el asombro primitivo y el *thauma* filosófico? La diferencia es que el filósofo logra asombrarse justo de aquellas cosas que por ser tan familiares o cercanas no hacemos sobre ellas pregunta alguna; por ejemplo, que más cercano y conocido - aparentemente conocidos- nos resultan, digamos, el tiempo, el lenguaje, el ser humano mismo, el bien moral, la educación, la realidad que nos rodea, el concepto de "verdad" o el de "política", el dato seguro decreto individuo muere, o el dar por sabido, sin más, que existe algo así como el arte la ciencia, un devenir histórico o una actitud religiosa.

Si bien a diario, como hablantes y escuchas y hasta en las soledades de nuestro pensamiento íntimo, empleamos un lenguaje, por probablemente no nos hemos cuestionado cuál es su esencia, cuál es su estructura o qué significa la palabra misma de "significados". También a diario nos movemos por referencias temporales que dominamos perfectamente; decimos, por ejemplo, "hoy es martes", "hace quince días que me cambié de domicilio", "ya es tarde para ir al cine", etc.; pero difícilmente nos hemos preguntando seriamente qué es en sí mismo el tiempo, en qué consiste su devenir, o si es una pura proyección de nuestra mente, o si en realidad existe de manera objetiva. Sabemos bien que hoy nos encontramos en una época histórica diferente a las anteriores, pero no es seguro que nos hayamos preguntado si el transcurrir de la historia tiene un fin predeterminado o qué es aquello que hace que una edad histórica cambie hacia otra. Nos enfrentamos, manejamos, hacemos referencia y nos encontramos englobados por toda una variedad de cosas que componen nuestro mundo circundante, pero es improbable que hayamos reflexionado sobre cuál es el sentido último de la totalidad de lo real. De todo ello y más se asombra el filósofo: muestra una particular actitud crítica o reflexiva, problematizadora, ante las cosas, fenómenos y sucesos de mayor cercanía o familiaridad, sin dejar de considerar, desde luego, aquellos otros fuera de lo ordinario.

Tal capacidad de asombro le es posible en tanto que expresa una natural actitud de ocio, contrapuesta a los absorbentes intereses utilitarios de la vida diaria: un definido desinterés pragmático, una capacidad de ocio en el sentido de todo un estado de alma. Mucho más que una simple pausa en el trabajo o en el negocio, este estado del alma significaba una toma de distancia respecto de las urgencias prácticas del mundo ordinario, para profundizar así, contemplativamente, en la esencia última de las cosas.

El griego, como ciudadano libre, gozaba de condiciones para dedicarse a la reflexión, al diálogo intelectual y a la actividad política: éstas eran las expresiones de su capacidad de ocio.

Quien se asombra, entonces, lleva a cabo en forma pura una actitud contemplativa, es decir, una actitud de *theoría*, que significaba, también en griego, "contemplación", dando lugar a ese término de primer importancia en el campo de la ciencia y la filosofía: el de "teoría". Esta *theoría*, contemplación, capacitación receptiva de larga evitar o participación en el orden total de las cosas significaba la forma más celebrada de ser hombre.

Justamente esta actitud de *theoría* o contemplativa, es la que da lugar a una especie de "segunda mirada" sobre la realidad en general, aquélla en la que el saber práctico e inmediato sobre las cosas queda en suspenso para reconocer que sobre las cosas familiares no sabemos realmente cuánto es posible y necesario saber, que no basta el saber que nos permite el utilizarlas; este saber-que-no-sabemos es lo que en Filosofía cobra tradición, a partir de Sócrates de una manera expresa como "docta ignorancia".

¿Quién hace filosofía?, se preguntaba Platón y respondía: no quien posee, digamos, un saber absoluto, ni aquel que manifiesta una completa ignorancia -que son, por otra parte, casos hipotéticos en tanto que extremos-, sino aquél que saber por lo menos alguna cosa: que no-sabe.

Todo ello constituye la particular actitud psicológica frente al mundo que adopta el filósofo para acceder a la verdad objetiva de las cosas: representa el fundamento vital de la Filosofía.

2.2 LÓGICA DEL QUEHACER FILOSÓFICO

A diferencia del pensamiento mítico, que de alguna forma supone un cierto carácter racional, aunque a nivel elemental o primario, la Filosofía pone en juego una razón crítica o lógica, esto es, una capacidad de razonamiento que no sólo intenta dar cuenta explicativa de los diferentes aspectos de la realidad, sino que procura igualmente dar razón de este mismo esfuerzo de racionalidad. Esta acción crítica que el pensamiento filosófico ejerce sobre sí mismo al momento de explicar la realidad constituye, en sentido amplio, su lógica interna de funcionamiento, su procedimiento formal u operativo para lograr un nivel científico. Se trata aquí de las exigencias de un proceder metódico, objetivo, racional y sistemático, que junto con el elemento psicológico o vital constituye la doble fundamentación de la Filosofía.

Si "Filosofía" es "amor a la sabiduría", estos dos componentes etimológicos representan la doble fundamentación: *philia* es "amor", en el sentido de una razón pura con intención de verdad, es razón pura, en tanto que no proviene de las urgencias utilitarias de la vida

diaria; y sophía es "sabiduría", entendida como un saber en el modo de la ciencia, un saber científicamente fundamentado basado en una lógica interna de objetividad, método, racionalidad y sistema. Es en estos términos en que nace la Filosofía y en que nace propiamente el pensamiento científico. Es hasta el inicio de la edad moderna en que del seno de la Filosofía comienzan a desprenderse, definitivamente, lo que hoy conocemos como ciencias particulares: ciencias naturales, formales, sociales y humanas.

3. RUPTURA EPISTÉMICA ENTRE EL PENSAMIENTO PREFILOSÓFICO Y LA FILOSOFÍA

La Filosofía surge en el siglo VI a.C. en Grecia (en la religión de Jonia), y sus primeros exponentes fueron: Tales de Mileto, Anaxímenes y Anaximandro. Hablaremos ahora en la "ruptura epistémica" de la Filosofía, respecto del mito y de la religión (pensamiento precientífico, dentro del cual también se ubica el pensamiento cotidiano o de la mera opinión). Ruptura epistémica es el cambio de una concepción del mundo a otra, sea por causas de carácter interno (exigencias propias, en este caso, el pensamiento humano y sus leyes de desarrollo), como por causas externas (determinaciones de carácter histórico-social). Lo que se produce por vez primera en la historia del hombre en el momento en que nace la Filosofía es una nueva forma de vida implica una nueva forma de pensar o, expresado en otros términos, es una forma de pensamiento que resulta, por sí misma, una nueva forma de ser. La ruptura se produce entonces en el campo del pensamiento humano y en el que su misma existencia: ser filósofo es justamente llevar una vida pensada. Y hablamos de ruptura porque se trata de algo radicalmente nuevo, de una especie de "salto" hacia una unidad de vida y pensamiento nunca antes existente.

En el orden de la existencia (fundamento éticos-vocacional), el filósofo adopta una posición frente al mundo que consiste en independizarse de las necesidades apremiantes de la vida y conformarse así con el tipo de pensamiento que ello genera (doxa o pensamiento cotidiano, con las características de ser subjetivo, superficial, arbitrario y acrítico), sino que buscan, "desinteresadamente", el conocimiento por el conocimiento mismo, y en el orden del pensamiento (fundamento operativo o fundamental), el filósofo procede críticamente bajo las formas del método, la objetividad, la racionalidad y el sistemas, esto es, ordena sus pasos de aproximación a sus diferentes objetivos de estudio, enlaza unos con otros sus resultados de explicación, así como con los de otros pensadores, y procura, atentamente, no introducir o "contaminar" con sus puntos de vista estrictamente subjetivos o con sus deseos personales, emociones, imaginaciones o fantasías, esta forma crítica de acercarse a los diferentes problemas de la naturaleza, el hombre y la sociedad.

El hecho es que la Filosofía, como conciencia de sí misma, no nace únicamente conceptualizando las cosas de un manera diferente a como las ha planteado el mito, la religión y el sentido común, sino que surge explicando el qué consiste tal diferencia: ni el mito ni la religión, o el sentido común, tienen la función de la razón de sí mismos, de explicar sus respectivas formas de proceder. Ésta función es tarea expresa de la Filosofía, la única capaz de dar razón crítica de las demás vocaciones humanas, formas de vida, discursos o tipos de lenguaje tanto como de sí misma.

Los primeros filósofos, Tales de Mileto, Anaxímenes y Anaximandro (periodo presocrático de pensamiento físico-cosmológico) se preguntaba por la physis de todas las cosas, esto es, por la sustancia elemental o básica o principios físico de que están constituidas las cosas de la totalidad del mundo. A esta pregunta respondieron al pensar en un principio inmanente a lo real, es decir, un principio físico que se encuentra dentro de la propia realidad y no fuera de ella o de manera trascendental, que era el tipo de respuesta específicamente religiosa. Para Tales de Mileto, esta physis era el agua; para Anaxímenes, el aire, y para Anaximandro, el apeiron (lo infinito e indefinido). En los presocráticos, este problema de los elementos y del principio dinámico de la cosas en continuo cambio se explicaba a partir de las cosas mismas.

"El milesio (dice E. Nicol) es el primer hombre de ciencia porque es el primero que intenta explicar las cosas por sí mismas. Desde luego no deja de ser hombre de ciencia porque no consigna dar una respuesta definitiva a la cuestión que él mismo plantea. Lo distintivo de su tesis no es el hecho de que pueda ser juzgada verdadera o errónea (porque a este juicio debe someterse toda proposición, sea científica o no), sino el hecho de que responde a una pregunta que va enderezada a las cosas mismas y que, por así decirlo, sólo ellas pueden contestar: no la contestan las opiniones o creencia subjetivas de quienes interrogan, ni otras potencias ajenas a los hombres y a las cosas". (Nicol: Los principios de la ciencia, p.379.)

Los primeros filósofos crearon conceptos nuevos, cuya lógica interna suponía y sigue suponiendo –en la unidad y continuidad histórica de la Filosofía- una explicación inminente de las cosas. La Filosofía nace como un hablar eminentemente conceptual, y no como un mero designar las cosas con palabras de lenguaje común. Antes de la Filosofía no había propiamente conceptos, de manera que "el carácter más relevante que representan los inicio de la Filosofía es el de una auténtica mutación del habla. Hay por debajo de ella la mutación existencial que hizo posible contemplar las cosas, en vez de verlas y usarlas simplemente, o de explicarlas mitológicamente. De las cosas mismas, como objetos de contemplación, ya no se habla de la misma manera. Así, la palabra conceptual será, para los presocráticos, la palabra por excelencia". (Ibid., p.386.)

Los primeros filósofos jónicos- y en general la propia historia de la Filosofía- no dejaban de emplear imágenes o metáforas como un simple recurso literario; sin embargo, metafóricamente el pensamiento era, en y seguirá siendo, perfectamente racional; y éste es el aporte y la característica sustancial de la Filosofía en su unidad de pensamiento y lenguaje.

¿Cuál es el origen de todas las cosas? Este planteamiento que el pensamiento mítico-religioso resuelve postulando agencias divinas (cosmogonía o teogonías), los primeros filósofos griegos lo desarrollaron sin recurrir a ningún principio divino o trascendental (cosmología), sino a puras razones naturales. En este sentido, el pensamiento jónico, en la medida en que se preocupaba por explicar las formas del ser el y el cambio, era un pensamiento decididamente ontológico y no teológico, en tanto que explicación de las cosas a partir de sí mismas.

ACTIVIDAD DE REGULACIÓN

Anota cuatro características fundamentales, por lo menos, de cada uno de los siguientes pensamientos.

Pensamiento mítico	Pensamiento religioso	Pensamiento filosófico
1. _____ _____ _____	1. _____ _____ _____	1. _____ _____ _____
2. _____ _____ _____	2. _____ _____ _____	2. _____ _____ _____
3. _____ _____ _____	3. _____ _____ _____	3. _____ _____ _____
4. _____ _____ _____	4. _____ _____ _____	4. _____ _____ _____

EXPLICACIÓN INTEGRADORA

Una vez analizadas y asimiladas las características propias del pensamiento filosófico, haz la comparación entre las correspondientes al pensamiento mítico y al religioso:

El pensamiento filosófico -aunque parezca redundante decirlo- es creación de los filósofos; en cambio, el pensamiento mítico religioso, en el caso de Grecia, de los poetas, y en otros lugares, de los sacerdotes. Si bien es cierto que la realidad es la misma para todos estos pensamientos, la manera de abordarla y cuestionarla es diferente. Aun cuando es válido señalar que los problemas del origen del cosmos y de la justicia están presentes en todas estas explicaciones, la forma en que se plantean y la perspectiva desde la que se intentan solucionar es diferente.

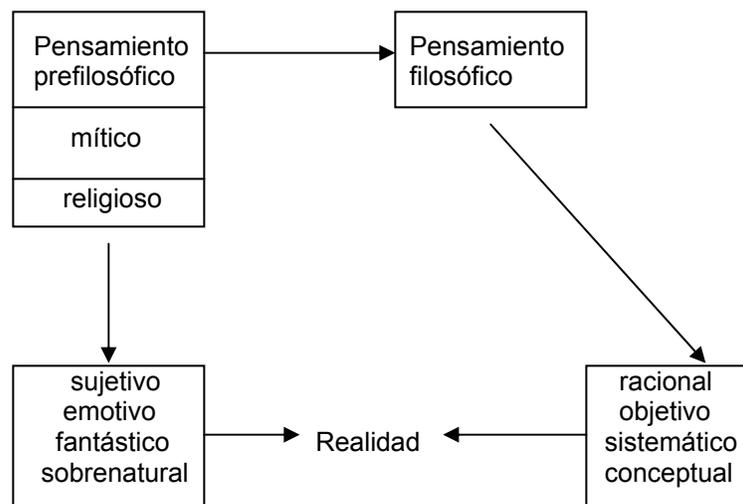
La Filosofía resuelve el problema de la physis de las cosas asumiendo que es en las cosas mismas donde está dicho principio:

Lo que distingue al pensamiento filosófico de sus antecedentes es la manera de preguntar, de plantearse los problemas y de resolverlos.

Es en las cosas mismas, en lo que revelan a la razón, como el filósofo explica las causas de las cosas, como conceptos y no con imágenes fantásticas, sino según las leyes del correcto discurrir.

RECAPITULACIÓN

A continuación que presentamos un esquema conceptual de este capítulo.



GLOSARIO

Antropología filosófica. Disciplina de la Filosofía que tiene por objeto estudiar la estructura esencial del fenómeno humano.

Discurso. Conocimiento que se obtiene mediante una serie de indiferencias o cadena de razonamientos.

Ética. Rama de la Filosofía que reflexiona sobre la dimensión moral del ser humano, sobre lo relativo a un deber ser de su conducta.

Gnoseología. También llamada "teoría del conocimiento", la Gnoseología es una rama de la Filosofía que estudia el origen, la esencia, la validez y los límites de conocimiento.

Mito. Relato tradicional que narra las acciones de seres sobrenaturales; explicación ficticia en forma narrativa de las costumbres sociales y fenómenos de la naturaleza.

Ontología. Especialidad filosófica que interroga por las estructuras últimas en la totalidad de lo real.

Racionalidad. Carácter de lo racional; es el efecto de un proceder conforme a la razón humana capaz de comprender, discernir e inferir una cosa de otra.

Razón lógica o crítica. Proceder racional que da cuenta o explica algo en el mundo y que, simultáneamente, se cuestiona también a sí mismo.

Representación. Es el acto psicológico que consiste en volver a hacer presente, en la mente humana, cualquier evento del mundo externo.

Ruptura epistémica. Cambio radical de un sistema de conocimiento del mundo hacia otro.

Símbolo. Signo que hace aparecer un significado inteligible, es decir, un sentido que no se puede manifestar por medios sensibles. No es remisión de un sentido, sino de un sentido a otro.

Vocación humana. Elección de una forma de vida; no en un sentido individual, sino genérico; es elección de toda una forma humana de ser.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ARISTÓTELES:** Metafísica. Porrúa, México, 1980.
- BRUNSCHVICG, L.:** Las edades de la inteligencia. Hachette, Buenos Aires, 1955.
- CAILLOIS, R.:** El hombre y lo sagrado. FCE, México, 1984.
- CASSIN:** Historia universal. Vol. 4. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1976.
- CASSIRER, E.:** Filosofía de las formas simbólica. Vol. 2. FCE, México, 1976.
- _____ : Antropología filosófica. FCE, México, 1975.
- _____ : Esencia y efecto del concepto de símbolo. FCE, México, 1975.
- COPELSTON, F.:** Historia de la Filosofía. Vol. I. Ariel, 1975.
- DURAND, G.:** La imaginación simbólica. Amorrortu, Buenos Aires, 1971.
- ELIADE, M.:** Tratado de historia de las religiones. Era, México, 1981.
- FRAILE, G.:** Historia de la Filosofía. Vol. I. BAC, Madrid, 1980.
- FRAZER, J.:** La rama dorada. FCE, México, 1982.
- GUTHRIE:** Los filósofos griegos. FCE, México, 1981.
- HESÍODO:** Teogonía y los trabajos y los días. Porrúa, México, 1977.
- HOMERO:** Ilíada. Porrúa, México, 1978.
- JEAGER, W.:** Paideia. FCE, México, 1978.
- _____ : La teología de los primeros filósofos griegos. FCE, México, 1982.
- JENSEN, A.E.:** Mito y culto entre pueblos primitivos. FCE, México, 1982.
- LEEuw, G.:** Fenomenología de la religión. FCE, México, 1975.
- LÉVY-BRUHL, L.:** El alma primitiva. Península, Barcelona, 1974.
- MARSHALL, W.M.:** Lenguaje y realidad. FCE, México, 1979.
- NICOL, E.:** La idea del hombre. FCE, México, 1977.

_____ : Los principios de la ciencia. FCE, México, 1980.

PIEPER, J.: El ocio y la vida intelectual. Rialp, Madrid, 1974.

REYES, A.: Obras completas (La religión griega). FCE, México.

ROBIN L.: El pensamiento griego y los orígenes del espíritu científico. Hispano-Americana, Madrid, 1980.